

**Teoría del ocio.
(Reflexiones sobre el palíndromo)**

El aspecto sintáctico del palíndromo es trivial. Podemos construir secuencias finitas de variables tales que éstas tomen letras como valores y que el resultado de la sustitución sea un palíndromo, o casi.

Dado un alfabeto infinito $(a_i) i \leq \alpha$ la definición que resulta más simple es la siguiente:

Sea $(a_j) 1 \leq j \leq n$ una secuencia finita tal que:

(1) si $n = 2k$ (alguna k), entonces

$a_i = a_{2k+1-i}$ (donde $i \leq k$)

(2) si $n = 2k+1$ (alguna k), entonces

$a_i = a_{2(k+1)-i}$ (donde $i \leq k+1$)

Una consecuencia trivial de esto es que no puede haber una contradicción palindrómica, esto es, para un palíndromo el camino de ida y el camino de vuelta son uno y el mismo. ¿Pero es realmente esto así?

El camino de ida, en un caso, podría leerse:

¿Será mala cala Mares?

y el retorno podría ser:

¿Será mala cal a mares?

Algunas modificaciones extras nos permitirían concluir:

¿Será mala? ¿Calamares!

En estos casos debemos de admitir ligeras modificaciones en la distribución de las letras e incluso el empleo *ad libitum* de los signos de puntuación; en nuestro vocabulario inicial deberíamos haber dado cabida a espacios y signos de puntuación y forzar así a nuestros palíndromos a adoptar una rígida perfección formal. Pero, ¿obtendríamos goces absolutos de así hacerlo? La trivialidad puede fatigar a las conciencias más sanas ("sanas" es perfectamente palindrómico).

Una vez que los senderos de la investigación palindrómica nos muestran la posibilidad de lecturas múltiples arriba señalada, el entusiasta del manejo de las literales (sean éstas citas o simplemente letras) encontrará cierto placer malsano en la construcción de cuasi-palíndromos que pueden proporcionar sorpresas gratas y leves:

A Román enamora Ada

se devuelve como:

Ada a Román enamora

donde una mínima alteración del orden de los sustantivos, nos ha devuelto, sin embargo, el sentido original. En algunos otros casos, el cambio es más radical:

Ani será reina

se nos convierte en un texto ligeramente alejado del original:

Ani, era resina.

Y si se nos permite volver, por un momento, al palíndromo de lectura múltiple, el enfático:

¿Anis? ¡Era resina!

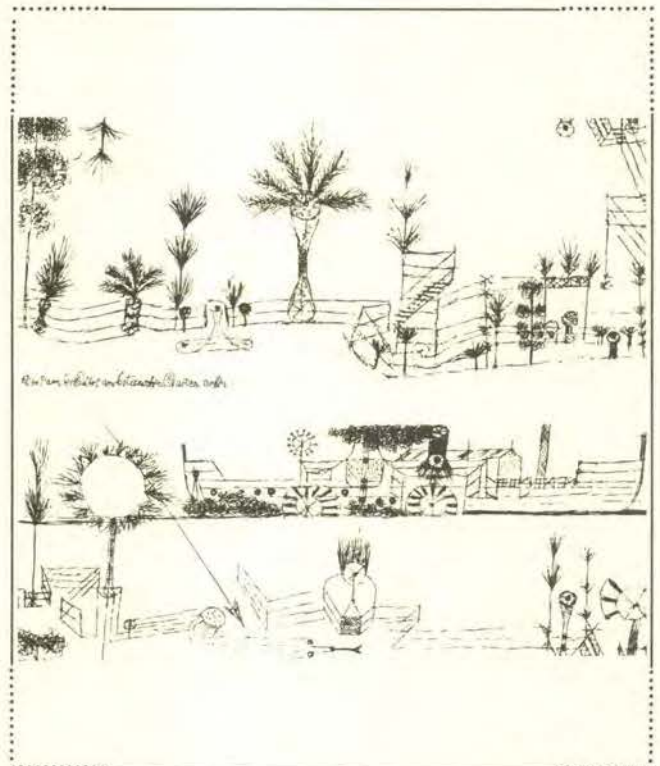
se nos convierte en la lacerante duda:

Ani ¿será resina?

Pero volvamos ahora a nuestra preocupación original que eran los cuasi-palíndromos. Si profundizamos aún más en el estudio de este curioso juego literal, podemos obtener sorpresas mayúsculas, y ligeramente perversas, al voltear un cuasi-palíndromo con una fiel alusión a nuestra herencia clásica:

Olaf, Edipo pide a mamá, Edipo no pide falo cuyo retorno le pedimos al lector lo realice con sumo cuidado.

Una vez que nos damos cuenta que los cuasi-palíndromos tienen una maldad de la que están exentos



los ingenuos palíndromos plenos, nuestro interés por esta investigación aumentará hasta el punto de hacernos suponer que la cuasi-palíndromía puede encerrar paradojas y contradicciones imposibles, formalmente, en el caso de los palíndromos normales. ¿Podremos construir cuasi-palíndromos que de salida quiten lo que dejaron de entrada? Un caso de esto parece habérselo dado el último ejemplo citado. Ahora un ligero temblor recorre nuestro cuerpo. La información que nos proporciona la lectura normal la elimina la lectura en retroceso. ¿Nos queda algo cuando concluimos con la lectura de ida-y-vuelta?

Sentimientos místicos nos invaden y posibles interpretaciones del mundo y de la vida surgen una vez que entramos por los laberintos sin fin de la cuasi-palíndromía ("cuasi-palíndroma-génesis" o "cuasi-palíndroma-poiésis" son expresiones largas y pesadas) o, incluso, de la palíndromía total con lectura diversa:

¡Dioses, oíd!

¡Dios es, oíd!

para acabar con la curiosa construcción:

¡Dio seso, id!

Cuál puede ser el significado profundo del palíndromo? ¿No podría ser el universo mismo, un conjunto enorme, no necesariamente infinito, de signos con significado para una mente omnipotente? Una vez que esta hipótesis se nos presenta, podemos dar una interpretación de los juegos malabares de la Divinidad: Dios, para evadir el tedio infinito de su soledad, construye palíndromos universales de complejidad pasmosa. Cada gran reventón del universo lo lee la mente divina de manera diversa; deja algunas cosas aparentemente inconclusas para tener leves sorpresas al devolver la lectura que hizo de entrada. El universo, al expandirse, proporciona una lectura de ida; otra más la proporciona al volver a su concreción original. El alfabeto universal, que podemos suponer finito, puede darle, a una mente todopoderosa, infinitas sorpresas con sólo permitir la repetición, un sinnúmero de veces, de la *misma* entidad. Platón supuso esta repetición al contemplar el mundo de las Ideas y, varios siglos después, el obispo Berkeley vería, en el mundo, la escritura de Dios.

¿Cuándo podrá concluir la lectura de este pasmoso libro de la Creación? Para nosotros, seres finitos, nunca. Para Dios, que necesariamente ha de tener una complejidad más que contable, la complejidad infinita contable de su Creación es sólo una pequeña parte de su Ser.

Pero una objeción poderosa surge en contra de lo que he dicho. El acto mismo de la Redención, conforme al supuesto que hemos considerado, tendría que repetirse de manera infinita, con variantes infinitesimales, en el proceso de esta lectura inconcluyente. El Hijo de Dios tendría que padecer eternamente. Y nosotros, cada uno de nosotros, seres finitos y perecederos, tendríamos una existencia eterna: repitiéndonos, de manera sin fin, en la cadena de sucesivas creaciones universales. Incluso otras hipótesis blasfemas podrían surgir al suponer el eterno y constante cambio.

Sin embargo, una última observación parece ser pertinente en este caso: si para una mente finita la construcción de palíndromos que se apeguen al esquema formal puede resultar problemática, esto no tendría por qué ser así para la mente omnicomprendiva del Creador: *cualquier* ordenación de símbolos tendría un significado oculto, que El podría conocer, y así, cualquier ordenación que se apegase al esquema descrito inicialmente sería un palíndromo legítimo. Un atisbo de esto lo tuvo Empédocles de Agrigento al decirnos que muchas criaturas surgieron con doble cara y pechos dobles; hijos de bueyes con cara humana y brotaron, también, hijos de hombre con cabeza de buey. Hubo también criaturas en las que se mezclaban algunas partes masculinas y algunas otras propias de mujer...

Todo lo anterior no comprende sino sofismas y oscuridad en tanto que el palíndromo, en cambio, puede resultar sorprendente por la claridad con la que nos presenta algunas verdades profundas:

¡Se es o no se es!

o algunas otras más triviales:

¡Así me trae Artemisa!

La narrativa palindrómica puede resultar demasiado descarnada y agresiva por lo directo y conciso de sus observaciones. Una vez que Filloy nos dice que

A su ralo vello lo llevó la rusa,

podemos pensar, casi de inmediato, lo que dijeron sus ofendidos captores:

¡Sara, a la rusa rasúrala a ras!

¡Rápala a la par!

y el resultado de esto fue que tuvimos a

Ada, rusa rasurada.

Nada puede ser más vejatorio que una murmuración palindrómica:

Alí cavila, Alí vacila

pues esto provoca, en un arranque de indignación, la airada respuesta:

¡Alí Cavinali va con Arimán o con Amira, no cavila ni vacila!

Posiblemente la sangre nunca llegó al río o bien, alguna noche tenebrosa escuchó el golpe metálico de los cuchillos y las chispas que de allí brotaron iluminaron los ojos irritados de los contendientes. El palíndromo, acerca de esto, no nos dice mucho más.

Distra mucho del espíritu palindrómico el de ser tan sólo narrador de tragedias. Los sucesos de la vida cotidiana pueden ser el tema, también, de la creación palindrómica. Charlas curiosas de fonda pueden conformarse dentro de las líneas de ida y vuelta:

— Ani, tocino o nicotina

o mole de lomo

sin anís

o mi carne en racimo...

¡Ana, nabo o banana!

— Adobo o boda

— ¿Ni flan al fin?

Esto vuelve a traernos a nuestra reflexión original: en el palíndromo se esconde la vida misma. En el breve es-

pacio de unas cuantas sílabas salimos del origen gamo-
wiano del universo y retornamos por el mismo sendero
hasta el origen. ¿Al original? Matesanz pudo ver el senti-
do profundo y palindrómico del yo-yo. Sin embargo, es
preciso hacer notar que un yo-yo que no patina es sólo
cuasi-palindrómico: se requiere lanzarlo dos veces para
que enrolle de manera adecuada. Pero, si dos cosas tan
disímbolas (?) como el yo-yo y el universo se comportan
de manera palindrómica ¿no garantiza, confirma y veri-
fica, esto, la hipótesis propuesta al comienzo de esta no-
ta?

Si todo lo anterior tiene, para el lector, visos de una
enorme paradoja, no me queda sino concluir con una re-
flexión profunda y, claro está, palindrómica:

A la paradoja, la joda: rápala.

Palindromas

*Causa profundo pesar tener una visión fugaz de
la perfección y sin poder alcanzarla*

A Nain Otsob: amada dama bostoniana.

Ay, las naves se van, sal ya
El río ama oírle
Baja al río a oírla, Ajab

Sonrió la amada dama al oírnos

Al amado, oda mala

Amor, yo soy Roma
Adán, yo soy nada
Sam, yo soy más

Samaritana, Ana tira más

Anota: la nota atonal, átona
La tira marital

La turba brutal
¡Animo, no: nómina!
¡A la marge, negra mala!

Anda ¡irá Ariadna?

Isa, yo soy así
Yo, sólo soy

Romano, con amor
¡otro por Oporto!

Hola, Vera Arévalo H
Te vi yo hoy, Ivet
Esa gorda, drógase

Sam, se le peló; no le peles más

Ovalse Eclud: dulce esclavo

Yo haré trácala a la cartera hoy

El da más: amadle
Dádiva: Navidad
Anima, camina
Así me trae Artemisa
¡Arrópala y a la porra!

(Arábigos)
¡No molas Salomón!
¡A la tártara ratrátala!
¡A la romana anamórala!
¡Ada, romana anamorada!

Revolt, Lover!

Ana: útil lituana

A René: vamos a oír a Tina sobar ese rabo
sanitario. Asoma, venera

Variaciones

¡A la sala, soba rabos, a la sala!

De la diva
Avida la diva
Avida la mala diva
La diva ama a Vidal
Avida Leda, de la diva
 Laúd dual
Diva da dual laúd a David
Oír a dual laudario
Y de Eva (con Adán)
A esa ave, Eva asea
Eva: úsala suave
Eva usa vello, lo lleva suave
La diva Eva, usa suave a Vidal
Avida la ve Eva, la diva
¡Adán y Eva, yo soy ave y nada!

Ada a Román enamora

Arte, letra

Oí misa, simio
Oré por ese ropero

Oír a Sor Rosario

Avida, la mota mala toma la diva. Vida, la
mota la mató, mala diva

Lávale el aval

Zócalo: la coz

Ralo dólar

¡Never even!

Edipismos (y Adán)

Nada anal, Edipo pide lana, Adán

Adán, Edipo no pide nada

Sam, Edipo no pide más

A mamá Edipo pide a mamá.

Semipalindroma (Edipo psicoanalizado)

Olaf, Edipo pide a mamá, Edipo no pide falo

Capilares

A su ralo vello lo llevó la rusa (Filloy)

Sara a la rusa rasúrala a ras

Rápala a la par

Ada, rusa rasurada

Filosóficas

Se es o no se es (*tradicional*)

A la paradoja, la joda: rúpala

De la fonda

Ani, tocino o nicotina

o mole de lomo

sin anís

o mi carne en racimo

¡Ana, nabo o banana!

Ojeda la dejó

Ani era reina

Otero Loreto

Anit, negra argentina

León Noel

Oí Ravel y le varió

Oí Ravel: Eva rió

Ani, la roca coralina

¡Oídos, os odio!

¡De crema, Merced!

Adil Omar usa basura molida

¡Allí da Bobadilla!

¡No mames, sé mamón!

¡No mamo, so mamón!

¡Juárez era uj!

Asuma la musa

Asúmala la musa

Leonardo ¿podrá Noel?

Ramos Omar

Now I won

¿Anís? Era resina

Ani ¿será resina?

Ani era resina

Ani será reina

¿Será mala cal a mares?

La renegada general

Ese culo lúcese

¿Será mala? ¡Calamares!

“Alto Popotla”

¡Alucina canícula!

A tí, Rita

Eso, José

¡A la Mode, dómala!

¡Eso jodido José!

Amira, rima

Ole culo. Lúcelo

Ema lame

Ema, dame tu tema dame

lame mal

Rápido, di *par*

Aloca, Coca, la Coca Cola

¿Será mala cala, Mares?

A la cola alócala

¿Lamer? Isa, Ada Suárez era usada así re mal

Alí cavila, Alí vacila

Alí Cavinal: va con Arimán o con Amira, no cavila ni vacila

¡Zorra! ropa por arroz

Arón usa la ruta natural a su Nora

Arón osa la ruta natural a Sonora

Rememora Rutilo, olí tu raro memer

Sonrió la amada dama al oírnos
Ay, las naves se van, sal ya
El río ama oírle
Baja al río a oírle, Ajab
Al amado oda mala
El da más, amadle,
Dádiva: Navidad

ANITA PATINA

AROMA MORA

REVOLT, LOVER!

No molas, Salomón
A la tártara ratrátala
A la romana anamórala
Ada, romana anamorada

AIROSA SORIA
¡ALUCINA, CANICULA!

La turba brutal
La renegada general
Animo no, nómina
¡A la margen, negra mala!

SAMARITANA, ANA TIRA MAS

ARTE, LETRA

Anima, camina
¡Así me trae Artemisa!
Ojeda la dejó
¡Arrópala y a la porra!

LEONARDO, ¿PODRA NOEL?

NEVER EVEN!

A René: vamos a oír a Tina sobar
ese rabo sanitario. Asoma, venera

¡ALLI VES A SEVILLA!

Avida la mota mala toma la diva
Vida, la mota la mató. Mala diva

¡POR OTRO OPORTO!

Alí cavila, Alí vacila
Alí Cavinali va con Arimán o
con Amira, no cavila ni vacila

¡A la sala soba rabos, a la sala!

Sam, la sal a Salma S
Hola Vera Arévalo H
Te vi yo hoy, Ivet
Esa gorda drógase

**ISA YO SOY ASI
YO SOLO SOY**

OIDOS, ¡OS ODIO!

A TI RITA

DE CREMA MERCED

Avida la diva
Avida la mala diva
La diva ama a Vidal
Avida Leda de la diva
Laúd dual

Diva da dual laúd a David

Avida la ve Eva, la diva

La diva Eva usa suave a Vidal

¿LA TIRA MARITAL?

A esa ave, Eva asea
Eva, úsala suave
Eva usa coca suave
Eva usa vello, lo lleva suave

NOW I WON!

¿SERIAN AIRES?

Ramos Omar
Otero Loreto
León Noel

A LA COLA ALOCALA

Arón usa la ruta natural a su Nora
Arón osa la ruta natural a Sonora
¡Rápido, di par!

Ani, la roca coralina
Ani, era reina

¡LAVALE EL AVAL!

¡ALLI DA BOBADILLA

Anda, ¿irá Ariadna?

Yo haré trácala a la cartera hoy
Aloca, Coca, la Coca Cola